

TIBOR WITTMAN

LOS METALES PRECIOSOS DE AMÉRICA
Y LA ESTRUCTURA AGRARIA DE HUNGRÍA
A LOS FINES DEL SIGLO XVI

Al recorrer Europa central y occidental entre 1616 y 1618 el predicador húngaro, Martino Szepsi Csombor observó el altísimo nivel de comestibles en Holanda e Inglaterra. La situación comenzó a cambiar en Francia, después en Alemania Polonia y Bohemia, el pan siguió abaratándose hasta Hungría.¹ Detrás de tales experiencias de la época se ocultan distintas estructuras económico-sociales en las cuales el alza de los precios ejercía varias influencias todavía no detenidamente estudiadas.²

En cuanto a Europa del Oeste las investigaciones parecen comprobar que „la revolución de los precios” contribuía a los primeros éxitos del capital industrial y comercial „despreciando la clase obrera” y „levantando la clase de capitalistas sobre todo de capitalistas industriales” — según la expresión de Marx.³ No se puede quedar en las generalidades, se necesitan estudios comparativos para llegar a una verdadera valorización de los orígenes y efectos del movimiento de los precios en esta parte del continente. En su parte central y oriental, antes de emprender tales exámenes, hay que esclarecer un problema de primera importancia, el papel de los precios en la sustitución de la obra de mano asalariada por el trabajo forzado de los campesinos que reforzaba las relaciones de servidumbre, producía „la segunda edición de la servidumbre” según lo denominó Engels.

En los distintos países de los Habsburgo austriacos los cambios de precios influenciaron la estructura agraria según sus inmanentes normas de desarrollo. A este respecto no se puede generalizar, deben hacerse distinciones entre las varias regiones y provincias. En la misma Austria, las provincias hereditarias hay varios tipos de transformación en las relaciones agrarias en la segunda mitad del siglo XVI. Una provincia vió consolidarse la clase de terratenientes por el aumento de las prestaciones de dinero, la otra p. e. la Austria Baja por el de la *corvée* de los campesinos pero no llegó a desenvolverse la „Leibeigenschaft”, servidumbre vinculada

¹ Szepsi Csombor Márton: *Europica varietas*. Kolozsvár, 1946. pág. 146. V. Tibor Wittman: *Az „Europica varietas”*. Irodalomtörténeti Közlemények, 1956. 1.

² Meuvret: *Simple mise au point*. Annales 1955. Núm. 1. págs. 49, 51.

³ Marx: *Grundriss der Kritik der politischen Ökonomie*. Berlin, 1955. pág. 671. Sobre las cifras, curvas Alvaro Jara: *Tres ensayos sobre economía minera hispanoamericana*. Santiago de Chile 1966. pp. 52—54, 113—116.

a la tierra.⁴ Estas últimas tendencias no se abrieron camino en Bohemia sino en las décadas de la guerra de treinta años cuando comenzaron a reinar tales relaciones también en Alemania oriental como los efectos del régimen de „Gutsherrschaft”, de los latifundios productores de mercancías.

Esta producción mercantil y exportación de los nobles, la reintroducción de la prestación de trabajo, la adscripción a gleba de los campesinos y otros fenómenos de „refeudalización” en Europa central y oriental no se puede explicarlos por unos factores absolutizados p. e. la hegemonía del capital comercial de Holanda e Inglaterra que ha sugerido en algunos historiadores la teoría de la „colonización” occidental como la causa del atraso.⁵ Se puede destacar el papel de la exportación, sin embargo hay parajes donde la servidumbre de la gleba y el régimen del latifundio mercantil se desarrolló sin alguna demanda del mercado exterior.

En general la base de esta transformación estructural hay que buscarla en los cambios que se cumplieron en la relación de la economía urbana con la agraria en perjuicio de la anterior. Este proceso de decadencia de la ciudad muy parecida a la del Mediterráneo fue complejo, en Hungría uno de sus factores importantes se lo debe considerar en la dominación turca que se extendía a gran parte del país. La concentración de las rutas marítimas en el Atlántico y la decadencia del comercio de tránsito en Europa central constituían el cuadro histórico general, pero la translocación de los centros comerciales no significaba más para estos países de que no recibieron impulso suficiente en favor de su vida económica. Por eso es menester concretar unos factores transformadores para comprender mejor las leyes de este tipo de subdesarrollo.

En la historiografía húngara se discute sobre el papel de la estructura económico-social del país anterior a la época de los descubrimientos y de la dilatación del mercado mundial. P. Pach Zsigmond subraya que el nivel económico de la sociedad de Hungría en los siglos XIV—XV no difirió cualitativamente del de las sociedades occidentales, mientras que otros insisten sobre las desigualdades cuantitativas y unas deficiencias estructurales que ganaron importancia al cambiar la red del comercio europeo y comenzar la irradiación del mercado atlántico.⁶ Se plantea el problema al igual que en el caso de España con la diferencia de que España sufrió obvias deformaciones ya durante la reconquista, mientras que la sociedad de Hungría recibió los efectos devastadores de la dominación extranjera, del turco y de la casa de Austria en el siglo XVI simultáneamente con los de la economía atlántica, entre ellos la „revolución de los precios.”

Por simplificar las conexiones se trata de la dislocación de las proporciones interiores que predominaban en los siglos anteriores en la sector de la producción mercantil. La etapa preparatoria de este largo y complejo proceso se operó en la segunda mitad del siglo XVI. En Hungría los propietarios feudales no tendieron entonces a ampliar su alodio sino a acrecentar sus rentas procedentes de los distintos privilegios mercantiles: venta del vino etc. para crearse un mercado forzado a per-

⁴ F. Tremel: Der Frühkapitalismus in Innerösterreich. Graz, 1954. W. Fresacher: Die persönliche Stellung des Bauers in Kärnten. Klagenfurt, 1950. G. Grill: Die Robot in Oberösterreich. Linz, 1952. H. Ebner: Von den Edlingern in Innerösterreich. Klagenfurt, 1956. págs. 140—141 152—153, 157—159.

⁵ V. B. Zientara en la revista Przegląd Historyczny 1956. 1.

⁶ Pach, Zsigmond Pál: Nyugat-európai és magyarországi agrárfejlődés a XVI—XVII. században. Budapest 1963. Wittman Tibor: Az „árforradalom” és a világgiazi kapcsolatok kezdeti mozzanatai (1566—1618). Budapest 1957. En este sentido hay también discusión entre A. Kubinyi y L. Makkai, J. Szűcs: Századok 1965. págs. 513—521.

juicio de los villanos los cuales no pudieron competir con ellos.⁷ El mismo fenómeno se observa en Austria con el „Anfailrecht” y en Bohemia con el monopolio de cerveza. Los dueños feudales fortificaron sus posiciones políticas en contra de las ciudades y los campesinos, e iba consolidándose la nobleza de Hungría frente al poder central de Viena. Se debe remarcar que el peligro turco, las guerras y las hostilidades en los confines comunes contribuyeron a interesar a los terratenientes proveedores en explotar la plusvalía de la labor de campesinos.

Una década antes hemos ensayado someter a un análisis somero unos factores preparatorios de la época de la „segunda servidumbre” en Hungría poniendo de relieve el papel de los precios y monedas.⁸ Hasta entonces no se ha estudiado los cambios monetarios ni en Hungría ni en Bohemia y Slovaquia. Algunas examinaciones checas y slovacas han comprobado nuestras suposiciones acerca de la subida perceptible de los precios en esta área.⁹ A primera vista se puede dar cuenta de dos indicadores en Hungría, comprendida aquí Hungría Superior, la Slovaquia actual: 1. la aceleración de la penetración de las pequeñas monedas, las „polturas” procedentes de Polonia, 2. el decaimiento de la minería de oro y de plata en Hungría Superior. Lo más importante es el alza de los precios de subsistencias.

Desgraciadamente en Hungría del siglo XVI no hay suficientes series de precios. En el estado actual de las investigaciones se limita a datos dispersos que indican un *cambio sensible en el último cuarto del siglo*. Echemos una ojeada sobre tres tipos económicos: las siete ciudades mineras de Hungría Superior, una ciudad de carácter general y los terratenientes que nos interesan en primer lugar.

Las actas de cabildo de las 7 ciudades mineras se quejaron desde 1578 del alza de precios de la carne. Los mineros de Selmechánya en 1576 escribieron al cabildo que a cause de la carestía de los víveres los artesanos han duplicado el precio de sus productos. Tanto en la artesanía como en la minería el precio de costo subió lo que contribuía mucho a la decadencia de la explotación minera. Si se trata del efecto de la „revolución de los precios”, o no, no es todavía claro.¹⁰ Es muy difícil diferenciar la decadencia *sui generis* es decir la competencia de los metales más baratos de América y los efectos del movimiento intrínseco de precios. El hecho es que el precio de costo de las materias primas aumentó en el doble y los ciudadanos se endeudaron.¹¹

Respecto a la ciudad Nagyszombat o Trnava en la parte occidental de Hungría Superior tenemos unas series debidas a las investigaciones de Stefan Kazimir que se refieren a los años entre 1532 y 1600.¹² Aquí los precios de cereales subieron más. Veamos algunos porcentajes de alza.

Cebada	170%	entre 1569/70 y 1600
Trigo	870%	entre 1532/33 y 1600
Avena	550%	entre 1532/33 y 1600

⁷ Szabó, István: Tanulmányok a magyar parasztság történetéből. Budapest 1948. págs. 191—192, 155—190.

⁸ Az „árforradalom” etc. 1957 y en la revista soviética „Srednie Veka” 1960.

⁹ J. Janáček: Rudolfínské drahotné rady. Rozpravy Československé Akad. Ved. 1957. Praha. Stefan Kazimir: Vyvin cien, miezd a platov v Trnave v r. 1532—1600. Historické Studie VII. Bratislava 1961.

¹⁰ Nef: Silver Production in Central Europe 1450—1618. Journal of Political Economy 1941. 4. Mende: Les grandes découvertes et l'argent de Bohême. (Bullet. of Intern. Com. 1935.); Paulinyi, Oszkár: Bécsi Magyar Történeti Intézet Évkönyve 1936. Pavel Horváth: Obchodné styky Levoce s Polskom v druhej polovici XVI. storocia. Hist. Casopis 1955. Bratislava.

¹¹ V. Relkovic, Neda: Századok 1913, Péch, Antal: Alsó Magyarországi bányamívelésének története I. Budapest 1884.

¹² Historické Studie VII. 1961. Bratislava, págs. 97—132.

El precio del vino subió con 365% entre 1542/43 y 1600. Los precios de productos artesanales se alzaron poco, lo que es más, los de algunos bajaron. Con relación a Viena no lejana cuyos datos son sintetizados por Pribram se puede constatar que el alza de precios de Trnava tardó como unos 15 años, sus precios no alcanzaron los de Viena sino a los fines del siglo.¹³

En las relaciones agrarias del país los precios y monedas estuvieron a punto de poder jugar un papel no sin importancia. Se planteaba la cuestión de si los terratenientes intentaron o pudieron introducir el trabajo asalariado en sus tierras. La devaluación de la moneda les imponía intensificar la especulación la cual junto con ortos medios les facilitaba la acumulación de dinero. Al mismo tiempo el alza de nivel de los salarios no habría obstaculizado el empleo de la mano de obra asalariada. El jornal no subió, quedó entre 8—18 denarios.¹⁴ Resta la cuestión: en tales circunstancias la producción mercantil de los propietarios feudales porque no recibió impulso para la mayor utilización del trabajo asalariado.

La comercialización agrícola se halló estimulada por la demanda exterior en el siglo XVI no sólo en forma de transportes militares para el uso de la guerra antiturca. Fué tradicional la exportación de res rumbo a Austria, Alemania y la de vino hacia Polonia. Como es sabido la exportación señorial preponderaba con relación a la de los ciudadanos y campesinos, los privilegios de venta lo facilitaron. Contrariamente al gobierno los „comitados” o comarcas autónomas nobiliarias no pusieron obstáculo a las malas monedas polacas que les sirvieron de medio de tráfico abriendo camino a la ley de Gresham: „la mala moneda expulsa la buena”.¹⁵ Los intereses del comercio exterior prescribieron a los hacendados el aumento de la comercialización cuyas posibilidades fueron mucho más grandes en caso de emplearse la fuerza de trabajo asalariado que la *corvéé*. Ese es el caso *ex principio*, pero no *de facto*, por lo menos en Hungría.

Hay fincas donde se introdujo el empleo de jornaleros, p. e. en Gerse, Vámos, Edelény, en la comarca Pozsony; pero en los años 70 del siglo ésta práctica dejó de existir.¹⁶ El caso es parecido en la viticultura. En la vecindad de Tokaj un viñedo de Keresztúr floreció al estar cultivado por mano de obra asalariada pero algunos años después, ya antes de 1581, al introducirse el trabajo de siervos se halló desatendido. En Nagybánya en 1566 todavía se pagó la labor de viña, en 1575 encontramos suprimido ese sistema. Lo mismo sucedió en Szentgyörgy-Bazin en 1601.¹⁷ Los propietarios en general no prefirieron el trabajo forzado, experimentaron sus desventajas. En 1606 en la fortaleza Sáros para sustituir el trabajo de una familia ocupada en limpiar cañamo se ha necesitado el de 60 villanos siervos.

Hay que suponer que los terratenientes no recibieron ningún estímulo para introducir el trabajo jornalero ni para insistir en el aumento de la renta en dinero. El estímulo interior puede darse únicamente por el desarrollo de la circulación

¹³ Pribram: *Materialen zur Geschichte der Preise und Löhne Österreich. I.* Wien 1938.

¹⁴ Datos sobre salarios en la colección *Corpus Statutorum*.

¹⁵ Sobre el comercio de vino *Divéky, Adorján: Felsőmagyarország kereskedelmi összeköttetései Lengyelországgal.* Budapest 1915. *Komoróczy, György: Borkivitelünk észak felé.* Kassa 1944. Sobre los cereales *Beliczky, János: A magyar gabonakivitel története 1860-ig.* Budapest 1932. Sobre las monedas de Polonia *Rutkowski: Histoire économique de la Pologne avant les partages.* Paris 1927. págs. 203—205. Sobre las medidas inútiles del gobierno véase Archivo Nacional de Budapest, Pénzügyigazgatósági Levéltár, Acta publica, fasc. 5. no. 7., fasc. 8. no. 46., fasc. 24. no. 12., fasc. 36. no. 46. etc. La preferencia de las monedas polacas de la parte de los nobles: *Corpus Statutorum II. 1.* págs. 86—87. etc.

¹⁶ *Urbáriumok XVI—XVII. század.* Budapest 1959. págs. 450—451, 463, 465, 188.

¹⁷ *Ibidem* págs. 744, 30. Archivo Nacional de Budapest, *Urbaria et Conscriptiones* 52/26

monetaria, signo de la producción mercantil. Esta no pudo romper las fuerzas de la economía natural, lo que explica por lo tanto que los precios de los productos no se formaron en virtud de su valor.

En este punto entra el papel de las alteraciones y devaluaciones monetarias. Los movimientos estacionales fueron en Hungría caprichosísimos conforme a las incertidumbres de subsistencias. Los efectos de estas incertidumbres generales los aumentó la ola del encarecimiento en cuestión que se hizo sentir a partir de los años 70—80 del siglo, a nuestro parecer como parte integrante de la „revolución de los precios” y de la destrucción de las fuerzas productoras del país. La una no se puede separar de la otra, se trata de una influencia conjunta. Por sus artículos de exportación, los cereales, el vino y los metales así como por su importación de productos manufactureros Hungría fué conectada con el mercado occidental en el que desempeñaban su papel conocido los metales preciosos de América. Sus efectos pudieron penetrar por Alemania, Polonia e Italia. Para dilucidar el contexto histórico volvamos a los señores de tierras.

Téngase en cuenta que los enormes cambios estacionales de los precios no permitieron desenvolverse la forma monetaria del salario en la agricultura. Gran parte del salario fué pagado en especie. Los empleados asalariados del alodio de Lakompak no ganaron por año más que 5—10 florines.¹⁸ Los jornaleros no resistieron al pago en especie, conocemos casos en que ellos mismos lo solicitaron.¹⁹ Esta tendencia debía de ser una manera de defenderse contra la vacilación de los precios y la especulación señorial.

El otro aspecto de las cosas es la penuria de dinero de los terratenientes los cuales confiesan a menudo que a falta de numerario no pueden pagar al contado a los jornaleros.²⁰ Hay que agregar el hecho que principalmente los numerarios fueron expuestos a la depreciación, por eso los mercaderes, los funcionarios y los señores trataron de huir de ellos y reservarse como tesoro la plata y el oro. Al leer el testamento de 1599 de un György Király que dejó en herencia 2855 táleros, 1365 ducados húngaros y 3245 florines es imposible no dar razón a Braudel quien pone de relieve el „aristocratismo” de las monedas de oro oponiéndolo al carácter ciudadano de la plata y al „democratismo” del cobre.²¹ Los viles numerarios quedaron en las manos del pueblo mientras que los valiosos ducados etc. brillaron en las cajitas de los señores o se transformaron en joyas. No es difícil descubrir la conexión entre estas tendencias señoriales y la orfebrería húngara de reputación mundial.

Al aumentar el cultivo de su granja alodial los terratenientes se encontraron ante la dilema de acrecentar la intensidad del trabajo personal de los campesinos [no sin peligro de provocar la resistencia de clase cuyo ejemplo consternante fué la guerra de campesinos de Hungría en 1514, una de las más notables del siglo en toda Europa], o de suplir la renta en trabajo con el salario. Por eso no se ha decidido la lucha entre las dos formas de rentas hasta el último cuarto del siglo. Con todas las formas mixtas y transitorias las décadas en cuestión tuvieron como resultados el triunfo de las tendencias de la producción mercantil señorial.²²

¹⁸ *Maksay, Ferenc*: Parasztság és majorgazdálkodás a XVI. századi Magyarországon. Budapest 1958. pág. 41.

¹⁹ *Maksay* obr. cit. pág. 83.

²⁰ *Maksay* obr. cit. pág. 42. Károlyi család oklevéltára III. págs. 501, 513, 533.

²¹ *Braudel—Spooner*: Les métaux monétaires et l'économie du XVI^{ème} siècle. Relazioni. IV. 1955. Roma. pág. 252.

²² *Pach, Zsigmond Pál*: obr. cit. págs. 156—157.

Se subraya el carácter transitorio del siglo XVI también en la historiografía polaca. La economía de „folwark” señorial empleó entonces también trabajo asalariado contrariamente al siglo siguiente cuando predominó la renta en trabajo. Tampoco los investigadores polacos saben netamente definir la índole de las relaciones agrarias en su país.²³ Aquí como en Hungría son necesarias las hipótesis de trabajo. Es cierto que hay grandes diferencias regionales de desarrollo en los países de Europa central y oriental. Nuestras suposiciones se apoyan sobre datos dispersos de algunos parajes muy diferentes. Estamos aún lejos de resolver los enigmas de la „segunda servidumbre.”

Lo cierto es que al devaluarse las pequeñas monedas los señores no pudieron aumentar la renta en dinero y los jornales a medida de la depreciación; las confusiones monetarias y la insuficiencia de monedas les orientaron hacia la renta en trabajo. Al mismo tiempo la rápida subida de los precios de cereales les impulsó hacia la producción mercantil. Tómese en consideración que p. e. en ciudad Lőcse (Lavoce) situada en la línea del tráfico de Polonia los precios aproximadamente se decuplicaron entre 1525 y 1600.²⁴

1 „cubo” (kőböl) de trigo	1525	1600
	44 denarios	4,50 florines
1 „cubo” de centeno	33 denarios	3,25 florines
1 „cubo” de cebada	25 denarios	2,— florines

Veamos un otro artículo de exportación. Según los datos de Pribram un buey húngaro en Stift Klosterneuburg (Austria) en 1555 costó 565 kr. hasta 1597 su precio subió a 1896 kr.²⁵

Ya hemos aludido a la influencia política y a los privilegios estamentales de la nobleza de Hungría. Esta se hizo sentir directamente en la vida económica. No sólo se trata del código de Werbőczy promulgado después de la derrota de la guerra campesina en 1514 el cual declaró la „perpetua rusticitas” la perpetua servidumbre de los campesinos, su vinculación a la tierra y acentuando la propiedad feudal suprimió la posibilidad de interpretar el derecho a la posesión de los campesinos como base de un eventual derecho a propiedad. Es sabido que aquí residió la contradicción fundamental del feudalismo que en varios países occidentales se ha resuelto en favor de las parcelas campesinas que llegaron a ser propiedades. En Hungría los señores feudales apoyados sobre su indiscutible derecho a propiedad realizaron la vinculación a la gleba un siglo después, en la asamblea estamental de 1608 cuando ya sus tendencias económicas lo exigieron definitivamente. En esta asamblea que se convocó inmediatamente después de la derrota de la sublevación de los „haidús”, los gauchos de la llanura húngara, — representantes de la producción mercantil de los campesinos — los nobles pusieron grandes obstáculos también en la ruta del desarrollo de las ciudades impidiendo el establecimiento de nuevas ciudades libres.²⁶ Así la reacción feudal, después de un siglo de vacilación y transición, codificó

²³ J. Topolski da un resumen en ruso en el anuario Esegodnik po agrarnoi istorii Vostochnoi Evropi 1959. Sobre estos problemas en Bohemia nos informa recientemente A. Mika: Poddany lid v Cechách v prvni polovine XVI. stolcti. Praga 1960.

²⁴ Lőcsei krónika. Lőcse 1910. La crónica de G. Hain.

²⁵ Pribram: Materialen, I, pág. 467.

²⁶ Sobre la situación histórica de 1608 v. mi artículo: Az osztrák Habsburg-hatalom válságos éveinek történetéhez (1606—1618). Acta Universitatis Szegedinensis. Historia V. Szeged 1959. (resumen francés: Sur l'histoire des années de crise du régime des Habsbourg d'Autriche 1606—1618.) También mi capítulo en la síntesis de historia de Hungría (Magyarország története II. Budapest 1962.)

el triunfo de esta estructura económico-social, la „segunda servidumbre” cuyo predominio de 2—3 siglos fue la prehistoria, la etapa preparatoria de la „via prusiana” en la agricultura, a saber del latifundismo capitalista que se desarrolló en Hungría en la segunda mitad del siglo XIX, conservando muchos vestigios del régimen feudal.

La influencia política de la nobleza se convirtió pronto en una fuerza económica contra la burguesía ya mucho antes del giro de 1608, por medio del derecho a la fijación de precios „*ius limitationis*”. A la segunda mitad del siglo XVI este derecho llegó a ser el monopolio de las autoridades nobiliarias. Los terratenientes trataron de fijar los precios muy bajos en cuanto a los artículos artesanales y alzar los de los cereales.²⁷ Este monopolio feudal contribuía mucho al alza de precios de los víveres, al mismo tiempo aprovechó los desordenes monetarios. Se trata de un proceso complejo en el cual es casi imposible separar el alza secular con tendencia general de los efectos de la „revolución de los precios” que se remarcaron principalmente en la fantástica mezcla de numerarios y la invasión de las „polturas” polacas. Ni declaramos ni negamos *apriori*, meramente arriesgamos algunas hipótesis.

En el actual estado de las investigaciones las generalizaciones falsas son peligrosísimas. Nuestro principio metodológico consiste en la necesidad de examinar minuciosamente las correlaciones entre la industria artesanal, la minería y la producción e intercambio agropecuario, es decir el desarrollo de la división del trabajo social. Sin conocimientos exactos referentes a la artesanía ciudadana de los siglos XV—XVI en Hungría no se puede hacer pasos adelante para resolver los problemas mencionados de la transición hacia la „segunda servidumbre”. El ángulo unilateralmente agrario no puede sugerir ni siquiera buenas suposiciones. La dialectica del conjunto de los factores con la accentuación de las tendencias palpables nos impone procedimientos mucho más finos y sintétizantes.

Frente a las presunciones de Josef Polisenky cuyo librito de lengua castellana nos da un panorama histórico de Europa central, los historiadores húngaros al tratar estos problemas proceden más precavidamente. Por nuestra parte no afirmamos ni afirmabamos que „existe una correlación entre la afluencia de subsidios españoles a Europa central y el alza de viveres, carne y vino en Hungría”.²⁸ En nuestros estudios nos hemos ocupado de la política española antes y en la guerra de treinta años, pero desgraciadamente no pudimos agarrar el papel del dinero y monedas españolas desempeñado en Hungría.²⁹ Ni Pach, Makkai, Maksai y otros ni yo hemos negado que el proceso agrario mencionado también en Hungría se desarrolló como predominante durante las décadas de la guerra de treinta años, pero es sabido que entre la derrota de la sublevación de Dózsa en 1514 y estas décadas transcurrió un siglo durante el cual el optativo jurídico del código Werbóczi referente a la „perpetua servidumbre” se convirtió en realidad según las exigencias económicas de la clase dominante feudal. Se trata de investigar los estimulantes de la producción mercantil de los señores feudales y los obstáculos de los otros sectores productores para el mercado, de la burguesía y del campesinado.

En cuanto a las guerras turcas aludidas por J. Polisenky, los historiadores húngaros no „creen que los Habsburgo fueron mucho más peligrosos para la evolu-

²⁷ Magyar Gazdaságtörténeti Szemle 1894, págs. 345—348, Történelmi Tár 1898 págs. 556—562, los tomos del „Corpus Statutorum”, mi estudio (La „revolución de los precios”) pág. 48.

²⁸ Josef Polisenky: Desarrollo social y político de Europa central. Editorial Palestra. Buenos Aires—Montevideo. 1965. pág. 5—6.

²⁹ Ibid. „Hasta el fin de la guerra de Treinta Años no es posible, según historiadores checoslovacos, austriacos, y también polacos, hablar de la época de la servidumbre en los países centro-europeos, con excepción de algunas partes de Hungría, donde los campesinos fueron más dominados y vinculados a tierra después de la gran revuelta del inicio del quinientos”...

ción social y nacional que todo el peligro turco.”³⁰ Después de iniciales discusiones estériles sobre „el peligro principal” en la historiografía húngara no se desprecia ni uno ni otro. El yugo turco cesó de oprimir a la Hungría a los fines del siglo XVII mientras que el de Habsburgo continuó existiendo hasta la primera guerra mundial. Eso es una cuestión de hecho, incluida la gran diferencia que existía desde la segunda mitad del siglo XVIII entre la política económica del absolutismo „ilustrado” aplicada en Hungría donde había ahogado el desarrollo industrial y la de Bohemia que contribuía a convertir este siglo — con las palabras de J. Polisenky — en „el período de la manufactura de los países checos.”³¹

También los efectos de la invasión turca son duros hechos: de una parte las guerras antiturcas contribuyeron a aflojar los lazos feudales de los campesinos de Hungría especialmente en los comunes confines, las permanentes zonas guerreras, de la otra aniquilaron el ciclo productor de ellos, devastaron su economía, hicieron imposible su producción mercantil al favorecer la de los señores nobles.

Esto es el resultado del estudio excelente ya citado de Francisco Maksay que demuestra convincentemente que la gran guerra finisecular entre el turco y la casa de Austria, „guerra de 15 años” acabó por quebrantar la vertebra económica del campesinado en las partes pertenecientes a los Habsburgo.³² „Lo cierto es — escribe por conclusión sobre la crisis de los años 70 y 80 — que la rápida disminución de valor de la moneda no pudo traer utilidades sino para los hábiles ricos villanos aunque la creciente concurrencia de los señores les aminoró. Para los demás la alteración no causó sino daños, intensificándose desde la guerra de 15 años.” La estratificación de campesinos hacia la pauperización, la difusión de las relaciones de peonaje feudal de los campesinos siervos adscriptos a gleba señaló el advenimiento de una nueva época. No insistimos en dividir Europa en dos zonas, „una de capitalismo temprano y la otra de re-feudalización.”³³ Preferimos una matización más sutil dividiendo no sólo Europa oriental sino también Europa occidental en diversas zonas de evolución, pero es indudable que en Hungría y en otros países de Europa central y oriental la base industrial de un desarrollo manufacturero no fue dada en esta época, ni los estimulantes de la producción mercantil de campesinos ni las relaciones de servidumbre no podían orientar la sociedad agraria hacia el régimen de parcelas.

En la misma Hungría había tres tipos de subdesarrollo feudal en esta época: el de la parte habsbúrguica que acabamos de tratar, el de la llanura dominado por el turco que pertenecía por el momento al feudalismo turco y el de Transilvania que llevó una vida autónoma bajo el turco, cuya sociedad y organismo estatal tenían rasgos parecidos a los de Rusia. La historia fué pródiga al marcar las rutas de la pobreza para este país multinacional cuyo pasado es un depósito instructivo para los historiadores especialmente para quienes no desisten de buscar las correlaciones entre Potosí y las „polturas” polacas que invadieron la Hungría invadida misma por el turco y Habsburgo.³⁴

³⁰ Ibid. pág. 57.

³¹ Ibid. pág. 59.

³² *Maksai, F.*: *Parasztság és majorgazdálkodás...* (El campesinado y economía alodial en la Hungría del siglo XVI). Capítulo III. págs. 68—106.

³³ *J. Polisenky*: obr. cit. pág. 57.

³⁴ Hay que incluir también el papel de los cereales de Europa central y oriental en el triángulo „macroeconómico” Europa (occidental) — América—África. V. el artículo de *F. Mauro* en el número de enero-marzo del *Journal of Political Economy*, 1962. Al mismo tiempo no se puede generalizar el ejemplo de la nobleza de Prusia exportadora hacia el mercado mundial. V. *J. Nicht-weiss*, *Zeitschrift für Geschichtswissenschaft* 1953. 3.

WITTMAN TIBOR:

AZ AMERIKAI NEMESFÉMEK ÉS A MAGYARORSZÁGI
MEZŐGAZDASÁGI TÁRSADALOM SZERKEZETE A XVI. SZÁZAD VÉGÉN

E vitacikk egy spanyol nyelven megjelent, Középeurópa történetét összefoglaló mű állításaival szemben az „árforradalom” szerepét, jelenségeit taglalja Európa e területén. Az amalgamozásnak az európai nemesfémimport révén gyakorolt hatása különböző összetevőkön át érvényesült, nem volt szükség az inflációs spanyol pénzérmék megjelenésére. A közép-európai hirtelen árváltozásokat nemcsak a magyar, hanem a szlovákiai és osztrák kutatók is észreveszik, nem beszélve az igen gazdag lengyel irodalomról. A potosi indiánok kényszermunkája és a közép-európai „második jobbágyság” tendenciája között a gazdasági élet dinamikája teremtett sajátos összefüggéseket. A cikk a spanyol nyelvű közönség számára röviden összegezi azon kutatások lényeges eredményeit, amelyek a magyarországi agrárfejlődés XVI. század végi szakaszára vonatkoznak, egyben utal az országon belüli regionális eltérések jellegére és fontosságára. Álláspontja kritikát jelent a divatos ár-bértörténeti fetiszmus ellen is, amely túl könnyű áron kíván egyetemes történeti szemléletet létrehozni a vulgárokonomizmus keretei és korlátai között.